

Carlos Acuña

## LOS SAPOS

*L* OS sapos cantan  
en la primavera  
para los vagabundos

y los noctámbulos;  
cantan a igual del ritmo  
de la canción rosada  
de los durazneros.

Los sapos son la orquesta  
del agua y de la savia  
que irrumpen de la tierra;  
teclean en la noche  
con áspera sonata:

«Cuá... cuá... cuá... cuá...»

Mientras la madre selva  
se tupe de guirnaldas,  
y cuelgan las glicinas

*sus racimos azules,  
 los sapos, a la luna,  
 en rugosos connubios  
 siembran con sus semencias  
 el agua quieta y verde.  
 Cuá... cuá... es la sinfonía  
 capitosa e inquietante  
 de la primavera:  
 venas de la carne  
 y de la tierra trémula,  
 hinchadas de deseo....*

### THALASSA! (1)

*El grito griego muerde la entraña:  
 alegría del mar nativo;  
 mojar la frente de agua salada,  
 de hinojos en la arena oscura;  
 Thalassa! Thalassa!*

*El molo se baña de espuma,  
 como un negro reptil va la draga  
 echando su penacho de humo,  
 y la grúa es un monstruo  
 que se cruza de brazos.  
 Thalassa! Thalassa!*

*Una pequeña vela  
el horizonte corta,  
una barca pescadora:  
ya no hay más piratas. . . .  
La playa milagrosa  
se aburguesa: automóviles  
y sirenas de fábricas;  
la invadieron los bárbaros. . . .  
Thalassa! Thalassa!*

*Mi corazón qué solo  
está, junto a las rocas  
enfermas de abandono:  
las aves del mar  
las han dejado solas;  
los gañanes del puerto  
las cubren de detritus.  
Una alegría triste  
mueve, al llegar, mis labios:  
Thalassa! Thalassa!*

Constitución, 1929.

---

(1) Grito de júbilo de los griegos de Jenofonte al divisar el Ponto Euxino: «¡El mar! ¡el mar!».